

ESCUELA MADRE LAURA MONTOYA
DELEGACION DE PASTORAL FAMILIAR
PADRE ROGELIO RODRIGUEZ G

TEMA 1. LA NUEVA EVANGELIZACIÓN EN LA FAMILIA

A. Motivación

La familia es la base de la sociedad, por eso Pío XII dijo el 9 de mayo de 1957: «La sociedad es para la familia, y no la familia para la sociedad».

La familia es la institución natural establecida universalmente en el tiempo y en el espacio. Donde tiene origen la vida humana, el recinto de la educación y el vínculo de la transmisión normativa.

Pero para que esta transmisión sea eficaz la normativa moral y religiosa debe hacerse con convicción, con motivación y con el ejemplo. No puede haber contradicción entre lo que se dice y lo que se hace.

Se educa más con lo que se hace que con lo que se dice. En la familia todo educa o deseduca. La familia es el clima ideal para la educación de un niño.

La familia tiene un valor insustituible para los hijos. Un hijo sin familia queda traumatizado. Las estadísticas de delincuentes juveniles y de anormalidades psíquicas hablan bien claro. Según Katherin Kasun, Presidenta de Family campaign Fundation de Suecia, en un país donde el Estado ha sustituido en gran parte a la familia en la educación de los hijos, de cada cuatro niños, uno necesita un psiquiatra, y el número de suicidios en menores de 16 años ha sido de 130 al año, y va en aumento 30.

«Según un estudio financiado por el Congreso de Estados Unidos, realizado durante cuatro años, a noventa mil estudiantes, de varias universidades, publicado en la revista *American Medical Association* revela que la presencia de los padres es fundamental para garantizar el crecimiento sano de los hijos. El proyecto se lanzó para poder prevenir los problemas de salud física y mental de los jóvenes.

»La gran mayoría de los entrevistados aseguran que una relación afectiva intensa con sus padres ayuda a evitar la droga, el alcohol, la violencia, el suicidio y la vida sexual prematura. Richard Udry, uno de los autores del estudio afirma: «es un error creer que la influencia de los amigos sustituye a la de los padres. Los padres siguen siendo tan importantes para los adolescentes como para los recién nacidos 31.

En el Segundo Congreso Mundial sobre la Familia, celebrado en Río de Janeiro el Octubre de 1997, el Cardenal López Trujillo, Presidente del Pontificio Consejo para la Familia, dijo que la familia es «una comunidad de vida y amor de un hombre y una mujer, abierta a la trasmisión de la vida, en el matrimonio» 32. También dijo: «la familia es un patrimonio sagrado de la humanidad. (...) Es una realidad natural confiada a los cónyuges. (...) Merece el apoyo de las autoridades políticas nacionales e internacionales» 33.

Y la ONU en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1948 afirma: «la familia es la célula fundamental de la sociedad».

Una sociedad que destruye la familia se suicida. Dijo Juan Pablo II en Octubre de 1997, en Río de Janeiro, en el estadio de Maracanã, convertido en una inmensa catedral 34: «Sin la familia la humanidad no tiene futuro.

»La familia es un elemento esencial e imprescindible del designio de Dios sobre la humanidad.

»La familia es el lugar privilegiado del desarrollo personal y social. Quien

promueve la familia, promueve al hombre; quien ataca a la familia, ataca al hombre.» 35.

En la clausura de este congreso, en opinión del portavoz del Vaticano Joaquín Navarro-Valls, el Papa celebró «una de las misas mayores de la historia»: asistieron más de DOS MILLONES de personas 36.

Los valores de la familia han sido reconocidos incluso por personas ajenas a la Iglesia Católica, como el Primer Ministro francés socialista Lionel Jospin y el ruso Michail Gorbachov.

De Jospin son estas palabras: «La familia es un lugar privilegiado donde los niños han de encontrar sus puntos de referencia y descubrir los valores que forjarán su personalidad. (...) La educación es función insustituible de los padres. La escuela tiene una misión muy importante, pero ha de cumplirla en relación con los padres».

Y de Gorbachov son estas otras: «La familia es el núcleo vertebrador de la sociedad en cuanto a continuidad de la especie y transmisión de valores morales») 37.

El mayor tesoro de una nación son los niños.

El futuro depende más de los niños que de las carreteras.

Los niños necesitan un hogar.

La guardería no puede suplir el hogar.

Los psiquiatras hablan de los traumas psíquicos de los niños que no han conocido el cariño y el calor de un hogar 38.

La crisis de la familia se debe en gran parte a su descristianización.

Con Cristo LA FAMILIA IRÍA MEJOR.

Pero se ha quitado el crucifijo de la cabecera de la cama para poner en su lugar un paisaje, se ha sustituido el rezo del rosario en familia por la televisión, se han cambiado los libros religiosos por las revistas «del corazón» o «de actualidad», se ha arrinconado la moral católica para vivir el hedonismo que difunde la televisión, etc., etc.

Por eso la familia cruje. Sin Cristo se tambalea.

«El profesor genetista francés, Jerónimo Lejeune, narra cómo en una reunión de periodistas de París una mujer dijo: "Queremos destruir la civilización judeo-cristiana, y para ello tenemos que destruir la familia"» 39 .

«La familia es la fragua de la educación. (...) La historia de un pueblo se forja en la familia. Y en ella se forja también el santoral. (...)

»La felicidad de este mundo, si alguna existe, se ha refugiado, como paloma en su nido, en la familia. (...)

»Una sociedad donde está en crisis la familia es una sociedad próxima a derrumbarse»40.

La base de la formación de la persona humana está en la transmisión de valores. Y esto se realiza principalmente en la familia. Valores como la verdad, la justicia, la generosidad, la sinceridad, la servicialidad. etc. Saber descubrir el valor de cada cosa: lo bueno de lo malo; lo conveniente de lo peligroso, etc.

Hoy, en España, la familia está en crisis.

Tenemos el índice de natalidad más bajo del mundo 41.

La población española envejece. «Según estimaciones del Departamento Económico y Social de la ONU, España tendrá en el año 2050 la población más anciana del mundo42.

Los mismos datos revelan que por cada 3,6 personas de sesenta años sólo habrá una con menos de quince.

Según el Instituto Nacional de Estadística, en el 2020 siete millones y medio de personas tendrán más de 65 años» 43.

Uno de cada tres matrimonios se rompe.

La equiparación del matrimonio a las «parejas de hecho», permitiendo a los homosexuales adoptar niños, es un insulto a los matrimonios legítimos

y a la familia normal.

Y una injuria para esos niños que resultarán tarados psíquicamente cuando se den cuenta que sus padres son anormales, pues todos sus amigos tienen padre y madre.

Equiparar las «parejas de hecho» al matrimonio es una aberración. El Papa Juan Pablo II le dijo a doscientos políticos europeos reunidos en Roma que es muy grave que la ley iguale los derechos de las personas que actúan según la ley natural formando un matrimonio a las personas que actúan por caprichos arbitrarios⁴⁴.

El Consejo Pontificio para la Familia publicó un documento en el que se dice que «las uniones de hecho son una injusticia para el matrimonio, porque la justicia exige tratar lo igual como igual, y lo diferente como diferente. Si la familia matrimonial y las uniones de hecho no son semejantes ni equivalentes en sus deberes, funciones y servicios a la sociedad, no pueden ser semejantes y equivalentes en el estatuto jurídico (nº10). Las uniones de hecho no asumen para con la sociedad las obligaciones esenciales propias del matrimonio. La equiparación privilegia a las uniones de hecho respecto a los matrimonios. El matrimonio no puede ser reducido a una condición semejante a la de una relación homosexual (nº23).

El matrimonio es una unión estable entre un hombre y una mujer con el compromiso de formar una familia con determinados derechos y deberes, que hacen a cada una de las dos personas coposeedora de la otra.

En las «parejas de hecho» se niega cualquier compromiso.

Se rechazan los deberes y derechos mutuos.

Se excluye todo vínculo para el futuro.

Es decir, se trata de algo muy distinto del matrimonio.

Por eso «tan injusto es tratar desigualmente lo idéntico, como imponer la igualdad a lo distinto» ⁴⁵.

Los matrimonios hacen un servicio a la sociedad dándole ciudadanos para que no se extingan, lo cual no pueden hacer las parejas de homosexuales. No pueden tener los mismos derechos.

El futuro de la humanidad pasa por la familia.

En una ocasión llegó a mis manos este cuento:

Un pintor quería pintar su obra maestra, pero no encontraba inspiración.

Se le ocurrió preguntar a los demás lo que consideraban más importante.

Preguntó a un sacerdote. Éste le contestó: LA FE.

Preguntó a una novia que venía de la boda. Ésta le contestó: EL AMOR.

Preguntó a un soldado que venía de la guerra. Éste le contestó: LA PAZ.

Al volver a su casa vio en su madre LA FE, en su mujer EL AMOR y en sus hijos LA PAZ. Ya tenía la inspiración. Pintó SU FAMILIA.

B. Tema

Si nos preguntamos cómo debe ser la Evangelización en la Familia de hoy, podemos responder sin temor que será NUEVA ,si se inspira directamente en la doctrina del Concilio Vaticano II. Las familias cristianas deben volver a asumir el liderazgo y la responsabilidad de ser los primeros catequistas de sus hijos ofreciéndoles una Evangelización que se inspire principalmente en las cuatro grandes constituciones del Vaticano:

- 1- Una catequesis enraizada en la revelación de Dios
- 2- Una catequesis hecha en la Iglesia y por la Iglesia
- 3- Una catequesis íntimamente unida a la liturgia
- 4- Una catequesis consciente del mundo en que vivimos.

- 1- Una catequesis enraizada en la revelación de Dios**

Los padres de familia deben comenzar la evangelización de sus hijos despertando en ellos la conciencia de que *Dios nos ha hablado*. Que la Palabra de Dios es el gran tesoro confiado a la Iglesia. Que para ser cristianos, ante todo debemos acostumbrarnos a escuchar al Dios que nos habla. Y que escucharlo con fe supone una respuesta y un dialogo de cariño y obediencia..

La escucha de la Palabra de Dios será posible en la medida en la medida en que la familia vaya creando *espacios de diálogo y mutua escucha y aceptación*. Con esa Palabra la familia confronta su estilo de vida, los valores que vive. Se necesita la referencia al Evangelio para adherirse con vigor renovado a todo lo que supone la persona de Jesús y su mensaje.

2- Una catequesis en la Iglesia y por la Iglesia

Cuando le pedimos a la familia cristiana que haga una evangelización en la Iglesia, no le pedimos que salga fuera del hogar, sino que tome plena conciencia de ser Iglesia. Y si le pedimos que su catequesis sea hecha por la Iglesia, significa que deben hablar a sus hijos como Iglesia que son. Todo pues, se reduce a reconocer, a la luz de la *Lumen Gentium*, que el misterio de la Iglesia de Dios se realiza verdaderamente en cada hogar. Repitiendo una frase querida a Juan Pablo II, se trata de gritar a la puerta de cada hogar ! *Familia tu eres Iglesia!*

Los hijos deben aprender de sus padres a sentir la felicidad y el orgullo de ser Iglesia. Que no hablen jamás de ella como de una tercera persona, sino siempre como nosotros la Iglesia. Pero no basta este cambio de lenguaje. Es necesario que cada hogar haga un esfuerzo constante para ser lo que Cristo quiso que fuera su Iglesia: su cuerpo místico.

Los padres debe evangelizar a sus hijos con la palabra y el ejemplo y al mismo tiempo reciben de ellos "el mismo evangelio profundamente vivido " (F.C.52). Le da a esa evangelización el sabor fresco y puro de la adolescencia y juventud de los hijos; y la madurez y seriedad de la experiencia de los padres. Desarrolla en la vida de cada día una especie de liturgia familiar, embellecida con la espontaneidad de la piedad popular y de las tradiciones hogareñas.

La familia debe ser una comunidad que exalte y promueva la dignidad que cada uno de su miembros tiene como laico cristiano, consciente de su misión en la viña del Señor. También debe ser una sociedad llamada a la santidad, que no puede sacrificar su ideal de imitar a Cristo por las influencias del mundo que nos rodea. Y para que todo esto sea mas fácil en cada familia, el Concilio termina poniendo toda la Iglesia bajo el cuidado maternal de María, por eso , debe ocupar un puesto especialísimo en la Nueva Evangelización de la familia.

C- Una catequesis íntimamente unida a la liturgia

Si no hay una profunda integración con la liturgia, no habrá una nueva Evangelización en la familia.. En realidad, evangelización y liturgia son dos momentos de una misma y única realidad: la obra de nuestra redención. La celebración del Misterio Pascual el domingo no solamente ocupa el primer puesto en la vida litúrgica de la familia, sino que es también como el culmen de la catequesis familiar. La presencia de Cristo en su Iglesia es tan rica y variada en sus manifestaciones y efectos, que es uno de los misterios más bellos de nuestra fe. En cierto modo la prolongación del misterio mismo de la Encarnación. Olvidar e ignorar cualquiera de estas presencias del Señor, es destruir el misterio de la misericordia de Dios en su Hijo.

En las actuales circunstancias de la vida cristiana, a la familia le corresponde el privilegio y la responsabilidad de vivir íntimamente el desarrollo sacramental de sus miembros cuyas etapas son los sacramento del Bautismo,

de la confirmación, de la Eucaristía y de la Penitencia. Estos hitos que marcan el desarrollo cristiano de los hijos son momentos intensos de fe y evangelización. Pero ninguno de ellos agota su acción en un solo día, la filiación divina que el hijo recibe en el bautismo tiene que desarrollarse a lo largo de toda su vida; la presencia del Espíritu Santo, que comienza en la confirmación, no debe terminar nunca; el alimento que recibimos en la Eucaristía debe convertirse en "el pan nuestro de cada día" y el perdón de los pecados puede repetirse setenta veces siete.

D- Una catequesis consciente del mundo en que vivimos:

Una de las características del verdadero cristiano es que vive en el mundo. "No te pido que te retires del mundo- dijo Jesús a su padre- sino que lo guardes del maligno. (Jn 17,15) La nueva evangelización en la familia tiene que enseñar a los hijos a vivir en este mundo y en este tiempo. La familia cristiana, como la Iglesia, "tiene ante sí al mundo, esto es, la entera familia humana con el conjunto universal de las realidades entre las que esta vive..... el mundo....fundado y conservado por el amor del Creador, esclavizado bajo la servidumbre del pecado, pero liberado por Cristo...." (GS 2)

La primera lección que la constitución *Gaudium et spes* puede dar a la familia cristiana es que reconozca en cada uno de sus hijos al hombre de siempre. Esto es, un ser creado por Dios a imagen suya, inteligente, libre, dotado de una conciencia maravillosa, capaz de dialogar con su creador y de dominar el universo, pero un ser herido por el pecado, inclinado al mal, débil en la tentación, sin embargo, por ser cristiano, ese hombre ha sido recreado a imagen del Hijo y enriquecido con las primicias del Espíritu de Dios(GS 22).Esto lleva a cada hombre a vivir una continua lucha y un enigma. Los padres de familia no deben desconcertarse ante la lucha interior de sus hijos., deben enseñarles a luchar como Pablo enseñaba a sus discípulos en Efeso: "

Tomad las armas de Dios, para que podáis resistir el día malo, y, después de haber vencido todo, manteneos firmes (Ef 6,13) . Las armas que Pablo mas recomienda son la fe, la verdad, la justicia, la Palabra de Dios y la oración,

Al despertar en los hijos la conciencia viva de su dignidad y de su debilidad, los padres deben enseñarles de manera especial a vivir en la libertad que Dios les dio, esto es, vivir de acuerdo con la propia conciencia. "Y no bajo la presión de un ciego impulso interior o la mera coacción externa". La nueva Evangelización tiene que enseñarnos a vivir en paz, respetando los derechos de toda persona humana, cumpliendo todas las exigencias de la justicia, comprendiendo y perdonando, evitando toda violencia , compartiendo lo que es de todos, refrenando los impulsos del egoísmo y, sobre todo, amando como Cristo nos amó.

LECTURA COMPLEMENTARIA.

CONDICIONES BÁSICAS PARA QUE LA FAMILIA EDUQUE EN LA FE

Adaptación de artículo: La familia escuela de fe de J. A. PAGOLA, SAL TERRAE 1997/10. Págs. 743-754

Esta capacidad de educación en la fe por parte de la familia queda devaluada si no se dan, de hecho, unas condiciones básicas que es necesario promover desde la comunidad cristiana y la pastoral familiar. Indicamos algunas de importancia fundamental.

- Es necesario que los padres se quieran y que los hijos sepan que se quieren. Experimentar que los padres se quieren es la base para crear el clima de confianza, seguridad y convivencia necesario para compartir y transmitir la fe.
- Es importante, además, el afecto de los padres hacia los hijos es decir, la atención personal a cada uno, la dedicación, la cercanía, el respeto. Los padres sólo pueden ser modelo de identificación para los hijos si éstos se sienten queridos. Por otra parte, no se ha de olvidar la función simbólico-mediadora que los padres ejercen en la medida en que los hijos perciben—a través de ellos y en su bondad, respeto y perdón—el misterio de Dios Padre-Madre.
- Es necesario también cuidar la comunicación de la pareja entre sí y con los hijos. Esto exige, antes que nada, evitar lo que puede generar desconfianza, recelo, dictadura, agresividad e imposición. Es de suma importancia recordar que, a través de toda su conducta, los padres van transmitiendo a los hijos una determinada imagen de Dios. La experiencia de unos padres autoritarios, temibles, controladores, va transmitiendo la imagen de un Dios legislador, castigador, juez vigilante.
- Exige también cuidar más la convivencia (cierto control de la televisión, momentos de encuentro, salidas juntos). Es importante, sobre todo, integrar a los hijos en la vida y organización del hogar: escucharlos en los asuntos que afectan a toda la familia; compartir con ellos las dificultades y los logros; distribuirse tareas del hogar; participar de los éxitos o problemas de los hijos.
- Una educación autoritaria no conduce a una vivencia sana de la fe. La educación basada en imposiciones, amenazas y castigos es dañosa. El padre que no admite réplicas ni ofrece explicaciones, el que no orienta ni expone su propia experiencia, no educará en la fe. El hijo que vaya interiorizando la religión en un clima de coacción, amenazas y presiones, probablemente abandonará más adelante esa experiencia religiosa negativa y poco satisfactoria. Por muy buena que sea la intención, no todos los métodos garantizan una socialización sana de la fe.ⁱ No basta, por ejemplo, crear hábitos, repetir gestos mecánicamente, obligar a ciertas conductas, imponer la imitación de los padres. Sólo se aprende lo que se hace con sentido. Sólo se comprende lo que se experimenta. No es bueno rezar por rezar, cumplir sin vivir, practicar sin saber por qué. La fe se aprende viviéndola con gozo. «Sólo educa aquello que se aprende afectivamente, con el corazón más que con la cabeza»ⁱⁱ
- No hay que olvidar tampoco la coherencia entre lo que se dice o se pide a los hijos y el propio comportamiento. Una conducta coherente con la fe y las propias convicciones tiene un peso y un valor decisivos, sobre todo ante jóvenes y adolescentes. Es esta coherencia con la propia fe lo que convence y otorga a los padres autoridad para socializar la fe.
- Es también de gran importancia el cultivo de una fe más compartida por la pareja y por toda la familia. A veces, en el hogar se comparte todo menos la fe y las vivencias religiosas. Por desgracia, son muchos los que han sido educados en una fe individualista que necesita una profunda conversión. Sin duda, cada familia ha de recorrer su propio camino para ir aprendiendo a compartir más y mejor su fe; pero es necesario que los grupos matrimoniales y la pastoral familiar se comprometan decididamente en la búsqueda de este estilo de fe compartida en el hogar (oración en pareja y con los hijos, escucha de la Palabra de Dios en familia, diálogo sobre la fe, comunicación de experiencias, etc).

C. ORACION DE DISCERNIMIENTO

"Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo su padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando». El les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón."

ORACION PARA VIVIR LA PAZ EN FAMILIA.

1. LECTOR.

Señor, Dios nuestro,
tu nos has elegido
para ser tus santos
y tus predilectos.
Revístenos de sentimientos
de misericordia
de bondad, de humildad,
de dulzura, de paciencia.

2.LECTOR

Ayúdanos a comprendernos mutuamente cuando tenemos algún motivo de queja lo mismo que tú Señor, nos has perdonado.

Sobre todo, danos esa caridad, que es vínculo de perfección. Que la paz de Cristo brille en nuestros corazones.

3.LECTOR

Esa paz que debe reinar en la unidad de tu cuerpo místico. Que todo cuando hagamos en palabras o en obras sea en nombre del Señor Jesús por quien sean dadas las gracias a ti Dios Padre y Señor Nuestro Amén.

D. TRABAJO EN GRUPO PARA LA CASA

Reúnete con algunos compañeros de clase y averigua en tu parroquia,

Busca a un grupo que evangeliza en tu parroquia y pregúntale sobre su experiencia.

Logros, dificultades, tiempo, alguna experiencia maravillosa. Puedes utilizar tu celular y hacer un pequeño video.

